



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1998/1224
24 de diciembre de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 24 DE DICIEMBRE DE 1998 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE ETIOPIA
ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de adjuntar un comunicado de prensa hecho público el 24 de diciembre de 1998 por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Democrática Federal de Etiopía (véase el anexo), relativo a la negativa de Eritrea a aceptar todos los esfuerzos e iniciativas de paz, incluida la más reciente propuesta de paz de la Organización de la Unidad Africana.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

\

(Firmado) Duri MOHAMMED
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Comunicado de prensa hecho público el 24 de diciembre de 1998 por el
Ministerio de Relaciones Exteriores de Etiopía

Después de un prolongado proceso de intenso trabajo, que incluyó una pormenorizada investigación a cargo de un comité de embajadores y un posterior examen a nivel ministerial, la delegación de alto nivel de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana (OUA) presentó una propuesta de paz para la solución pacífica de la crisis entre Etiopía y Eritrea el 7 de noviembre de 1998 en Uagadugú.

Los elementos fundamentales de dicha propuesta son la solicitud de que Eritrea retire sus tropas de todos los territorios etíopes ocupados y la exigencia de que se restablezca la administración etíope, con todos sus órganos encargados de hacer cumplir la ley.

También es preciso señalar que dicha propuesta, junto con el resto de los elementos del conjunto de medidas de paz, recibió en principio la aceptación inmediata de nuestra delegación, que estuvo encabezada por nuestro Primer Ministro, y, unos días después, fue aceptada oficialmente por Etiopía. Por su parte, Eritrea, conforme a su conocida conducta, primero trató de hacer naufragar el proceso de paz dirigiendo ataques contra determinados miembros de la delegación de alto nivel, y en general menospreciando la propuesta presentada por la OUA. Aunque de hecho había rechazado la propuesta, Eritrea continuó tratando de dar la impresión de que aún no había adoptado una decisión definitiva, hasta la celebración de la Cumbre del Órgano Central de la OUA los días 17 y 18 de diciembre de 1998, a la que debía presentar su informe la delegación de alto nivel.

Sin embargo, como era de esperar, las autoridades eritreas respondieron a la propuesta de paz de la OUA, que el Consejo de Seguridad ha calificado de "justa y equilibrada", primero con un conjunto de preguntas y luego con enmiendas a la propuesta, que en la práctica constituían un "no" a la solicitud de la OUA de que Eritrea se retirara del territorio etíope. Esto representa, junto con la negativa de Eritrea a aceptar la propuesta de paz presentada por los Estados Unidos y Rwanda y la decisión de 10 de junio de 1998 adoptada por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, la tercera iniciativa de paz rechazada por Eritrea.

He aquí la difícil tarea a la que tiene que hacer frente Etiopía en sus esfuerzos por encontrar una solución pacífica a esta crisis impuesta a su pueblo por Eritrea. Es evidente que Etiopía no tiene un interlocutor en favor de la paz en esta crisis. La OUA ha hecho todo lo que ha estado a su alcance en bien de la paz en circunstancias difíciles y con escaso apoyo de otras partes y, en el desempeño cabal de sus responsabilidades, ha presentado una propuesta de paz que, cabe reiterar, el Consejo de Seguridad ha calificado de "justa y equilibrada". El Órgano Central de la OUA hizo suya esa propuesta en la Cumbre celebrada el 18 de diciembre de 1998 en Uagadugú y también pidió su rápida aplicación.

Ahora parece evidente que todos los que se han mantenido en espera de una decisión definitiva de la OUA sobre la cuestión no tienen excusa alguna para no

/...

adoptar una posición clara respecto de la agresión ni para no ejercer todas las presiones necesarias para el agresor. La causa de la paz y la justicia se favorecerá en estos momentos con el diálogo franco y transparente, y no con la reticencia ante la duplicidad y la actitud falsa de los dirigentes eritreos, que no conceden ningún valor al establecimiento de la paz y quienes aprueban el uso de la fuerza. Es hora de que los que realmente defienden la paz en nuestra subregión se pongan de pie y actúen, entre otras cosas, haciendo un llamamiento sin ambages a las autoridades eritreas para que entren en razón y diciéndoles directamente que el juego ha llegado a su fin. La OUA ha cumplido sus responsabilidades y lo sigue haciendo. Las actuales gestiones de la OUA exigen el apoyo efectivo de la comunidad internacional, que sin duda sigue teniendo una gran responsabilidad en dar una nueva oportunidad a la diplomacia o hacer que ésta pierda todo impulso, con todas sus consecuencias.
